

Cuando trabajar y estudiar es una necesidad

Hasta no hace mucho tiempo, los jóvenes españoles no tenían la necesidad de trabajar para poder costear sus estudios universitarios. Hoy, la situación es mucho más difícil y los estudiantes tienen que compaginar vida laboral y formativa para poder ayudar económicamente en casa y sufragar parte de sus estudios. Sin embargo, el elevado nivel de desempleo entre los menores de 25 años (55%) no ayuda a la hora de encontrar un empleo. Portales como StudentJob se han especializado en este cometido y ayudan a los jóvenes españoles a encontrar un más que necesario empleo.

David Val

Trabajar media jornada durante el año escolar ha sido una característica de los adolescentes estadounidenses durante más de 20 años. Lo hemos visto en las series de televisión y en las películas: estudiantes universitarios o incluso de secundaria que después de ir a clase dedican parte de la jornada a trabajar en una cafetería o como babysitter. Es más, las propias universidades ofrecen programas estudio-trabajo para estudiantes extranjeros. Estos programas, denominados fellowship incluyen trabajos sencillos como ayudar en el departamento de estudiantes internacionales o trabajar en la biblioteca. En definitiva, empleos a tiempo parcial, con sueldos bajos, pero que son una buena opción para financiarse costes de vida.

En España, aunque es cierto que algunos alumnos compaginaban sus estudios con diversos empleos, era una medida apenas perceptible. De hecho, según los últimos datos de la OCDE, publicados en 2011, solo un 4,7% de los alumnos de entre 15 y 29 años estudiaba a la vez que trabajaba. La media de países desarrollados ascendía al 11%. En la franja de edad universitaria (20-24 años) la cifra sube (6,8%), pero sigue todavía lejos del 13,4% de media. De hecho, nuestro país está en el vagón de cola de la OCDE, pues solo hay seis países donde haya un porcentaje menor de jóvenes que no compaginen estudios y trabajo. Esto se debe, principalmente, a que el sistema laboral y el educativo son bastante incompatibles en nuestro país. En la Universidad existe gran rigidez de horarios y aunque las empresas suelen ser más flexibles con los estudiantes, al final es muy complicado poder seguir el ritmo. Sobre todo tras





la aprobación de la última reforma laboral, que deja al trabajador de media jornada al servicio de la compañía, ya que puede ver cómo cambian sus horarios, sus turnos y sus vacaciones sin apenas aviso. Asimismo, España contaba con un sistema educativo accesible, con precios no demasiado elevados, lo que permitía a las familias de clase media afrontar los estudios de sus hijos sin demasiadas complicaciones.

No obstante, existe un tercer factor que está por encima del resto. Y es que el desempleo juvenil en nuestro país asusta. Según los últimos datos, publicados en abril, la tasa de paro entre los jóvenes volvió a subir en el primer trimestre del año y superó de nuevo el 55%. A su vez, la proporción de jóvenes de 15 a 29 años que ni estudia ni trabaja en España se sitúa ya en el 24,4%, es decir, casi dos millones de jóvenes son 'ni-nis' según el informe de 2013 de 'Panorama de la Educación' de la OCDE presentado en el Ministerio de Educación. Asimismo, el estudio muestra una fuerte subida del 69% entre 2008 y 2011 en los jóvenes con titulación de FP superior o universitaria que ni estudian ni trabajan.

Analizada por tanto esta compleja situación, se puede vaticinar que encontrar un empleo para poder compaginarlo con los estudios no es algo sencillo.

Especialmente si tenemos también en cuenta la gran contradicción del sistema educativo actual, pues por un lado el Espacio Europeo de Educación Superior no favorece mucho compatibilizar ambas actividades,

«El recorte en becas ha impulsado la búsqueda de empleo»

mientras que por otro, el Gobierno parece dispuesto a seguir encareciendo los estudios universitarios y de Formación Profesional. De hecho, en la Universidad Complutense se han matriculado 1,2 millones de créditos menos en los últimos dos años y en la Carlos III ha bajado el número de matriculados de fuera de Madrid por primera vez en su historia.

Pero si a este aumento de precios sumamos también el recorte de las becas la situación se hace insostenible. El propio Ministerio de Educación reconoció que tras haber endurecido los requisitos académicos para conseguir una beca, el curso 2012-2013 se cerró con casi 20.000 becarios menos. Se pasó de 720.178 en el curso 2011-2012 a 700.594 becados en el curso siguiente. En



definitiva, la pescadilla que se muerde la cola: estudios más caros, menos becas, alumnos que han de trabajar para conseguir fondos y que, a la par, bajan su rendimiento escolar, por lo que tienen todavía menos opciones de ser becarios. Porque trabajar más de 20 horas semanales mientras se está estudiando es perjudicial para el rendimiento académico de los estudiantes. De hecho, un estudio publicado en EEUU este mismo año

«En EEUU es muy habitual que los jóvenes compaginen trabajo y estudios»

bajo el título de 'Child Development' demostraba que los alumnos que sobrepasan ese número de horas de trabajo tienen más riesgo de participar menos en clase y de sacar peores notas que aquellos que no están empleados o lo están en jornadas más cortas.

Por tanto, la única opción para muchos jóvenes está siendo matricularse de menos créditos para poder así tener tiempo para trabajar y poder financiarse los estudios. Pero claro, esto solo sirve para alargar la carrera unos cuantos años más. Sin embargo, parece la única

opción para cada vez más estudiantes. Quienes necesitan menos ingresos pueden optar por trabajar durante los periodos no lectivos: fines de semana y vacaciones. Y, por último, los trabajillos esporádicos que solo sirven para sufragar gastos mínimos como la factura del móvil o el bono del autobús.

Busca en StudentJob

Uno de los mejores portales para encontrar un trabajo mientras se está estudiando es StudentJob, un portal de empleo destinado a tal fin y que, aunque nació en 1999, en España no se posicionó hasta 2009. Su mayor ventaja es que ofrece ofertas de toda Europa, por lo que es un buen sitio para encontrar el empleo que más se ajuste a tus necesidades.

En StudentJob puedes cribar las ofertas por provincias o por Europa y además te ofrece la opción de buscarlas según el tipo de contrato que se desea: completo, a tiempo parcial, de fin de semana, prácticas, turno de noche... Además, puedes elegir el sector que más se ajuste a tus necesidades o apetencias.

En estas fechas, se multiplican las ofertas para trabajar en cafeterías y bares e incluso en festivales, pues algunos como el SOS Murcia o el FIB contratan

a muchos jóvenes para trabajar durante los días del evento. Asimismo, el título de animador siempre es una buena opción para buscar un empleo estival, ya que ayuntamientos y hoteles buscan a jóvenes para organizar campamentos o para animar los días de los muchos niños y mayores que se albergan en sus instalaciones durante el verano.

Existen más opciones, muy comunes entre los estudiantes que quieren sacar algo de dinero. Entre ellas destaca la captación de socios para ONG, los friegaplatos en hoteles o los 'relaciones públicas' ya no solo de discoteca, sino de otros negocios como las perfumerías o los centros comerciales y los repartidores de publicidad, ya sea a través del buzono, a la salida del metro o en los parabrisas de los coches. O recurrir a un par de clásicos: el de azafata o azafato de congresos y el de repartidor de pizzas, muy distendido también entre los jóvenes estadounidenses y de medio mundo.

Empleos diferentes...

Adentrándose un poco en el mundo del empleo juvenil, se encuentran ofertas tan extrañas como las siguientes:

1. Cliente misterioso: La empresa Market Force contrata a jóvenes estudiantes para que vayan a algunos comercios y tiendas de marca con el objetivo de ser pesado. Es decir, las grandes superficies contratan a esta empresa para que seleccione a jóvenes que pidan varias prendas, que reclamen, que pongan nervioso a los dependientes... con el objetivo –aseguran– de poder mejorar así el trato al cliente. Pagan poco, pero aseguran que los contratados podrán quedarse con parte de los artículos que adquieran.

2. Filero profesional: Se está poco a poco poniendo de moda. Es un trabajo tan sencillo como el de hacer cola para comprar unas entradas, para comprar un iPad o incluso para ser el primero en entrar a un concierto. Muchas personas están deseando ver a su grupo favorito en primera fila, pero no pueden estar dos días haciendo cola en la puerta del recinto, así que buscan a quien les supla hasta media hora antes de abrir las puertas.

3. Dj femenina: Por fin el mundo del DJ se adentra en el mundo de las chicas. Parece que este trabajo –no se sabe muy bien por qué– estaba solo destinado a los jóvenes. Pues ya no, First Group selecciona en Madrid y Barcelona a chicas dj para sesiones de chill, lounge...

4. Titiritero: Aunque parecía una profesión anclada en el pasado, la profesión de titiritero vuelve a estar

muy de moda entre los más pequeños. Ferias, fiestas infantiles, cumpleaños... Junto al clown, el titiritero es el profesional más requerido por los más pequeños. Pero antes de lanzarte a contar historias de dragones y lejanos castillos, tendrás que aprender a manejar las cuerdas sin que se te enrolle ningún hilo. ¡Y no es tarea fácil!

5. Secadora de coches: Sin embargo, y por desgracia, también se encuentran ofertas bastante denigran-

«Portales especializados ayudan a los jóvenes a encontrar trabajo»

tes para la mujer, como la de una empresa de túnel de lavado de Terrassa que precisa a chicas «con ganas de trabajar y simpatía para captar clientes y hacer el secado manual de los coches». Poco más que añadir. ✖

¿DÓNDE BUSCAR EMPLEO?

Si tienes entre 20 y 30 años, lo más recomendable es que envíes tu CV a empresas que busquen perfiles sin experiencia o que recurras a las famosas ETT (Empresas de Trabajo Temporal). A través de estas organizaciones puedes acceder a puestos de base para los que se demanda algún tipo de formación específica y a otros que buscan gente con formación media o superior para puestos técnicos o de responsabilidad. Estas empresas de recursos humanos se encargan de hacer las entrevistas y de seleccionar a los candidatos. Entre ellas, destacan algunas como Adecco, Randstad, Manpower, Grupo Norte o Eurofirms, especialmente porque ofrecen trabajos en todo el país.

Otra opción pasa por buscar a través de portales genéricos de empleo como Infojobs, Infoempleo o Laboris. Aunque, sin duda, la mejor forma de encontrar trabajo, especialmente en estos tiempos, es la que siempre ha triunfado más: el boca a boca. Cuéntale a tus amigos y a tus familiares que estás buscando un empleo, pídeles que lo cuenten entre sus contactos y que estén atentos. Sin duda, es la mejor red para encontrar empleo. Casi tan buena como LinkedIn.

